

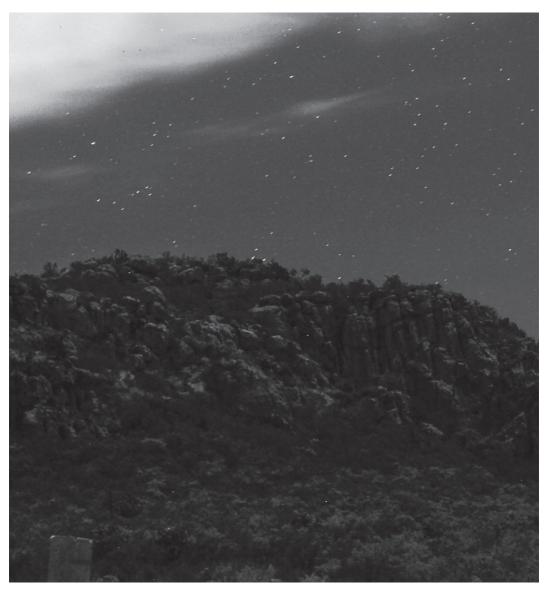


Posado sobre el brazo de un árbol, lanza gemidos arrítmicos y despliega sus abanicos de matiz nocturno.

Equilibrado en la línea del viento y el horizonte del minuto, aguarda. Sus pupilas son puntos de luna, apacibles y misteriosos.

Rasga seductoramente los hilos de luz y se yergue entre el follaje con tibieza. En el "nunca más" de Poe, sobre la esfera del mítico Merlín, espía de Aurora en las lindes del reino, enlutado por siempre, cuervo.

O PERDIDO EN EL TIEMPO, LLEVA LA SONRISA RASGADA Y, DESNUDO DE PAZ EN EL ALMA, VA ARRASTRANDO SUS RECUERDOS.



Árbol libre, Rafael Pimienta Ochoa.

